



LAS REVISTAS MEXICANAS DE BIBLIOTECOLOGÍA EN EL SIGLO XX. UN ACERCAMIENTO PARA SU ESTUDIO

Dra. Estela Morales Campos*

Resumen

En el siglo XX, se iniciaron en el país acciones para profesionalizar a los empleados de las bibliotecas, que se responsabilizaban de todo tipo de servicios, ya fuera para una población general o para núcleos más especializados. Uno de los complementos didácticos extracurriculares fueron las revistas especializadas en Bibliotecología.

Este artículo tiene como objetivo presentar una muestra descriptiva de las revistas de Bibliotecología que se han publicado en México a partir de la segunda mitad del siglo XX. Cada revista se agrupa por la institución que se responsabilizó de su publicación y la fecha de aparición. Los grandes grupos considerados son: publicaciones internacionales; escuelas; centros de investigación; sistemas bibliotecarios; asociaciones independientes; ejemplos digitales de profesores y alumnos.

Palabras clave: Revistas académicas; revistas mexicanas de bibliotecología; revistas de divulgación bibliotecaria; divulgación de la ciencia bibliotecaria.

Abstract

In the twentieth century, actions were initiated in the country to professionalize library staff, who were responsible for all types of services, whether for a general population or for more specialized groups. One of the extracurricular educational complements were the specialized journals in Library Science.

This article aims to present a descriptive sample of the Library Science journals that have been published in Mexico since the second half of the 20th century. Each journal is grouped by the institution responsible for its publication and the date on which it was first released. The main groups considered are: international publications; library schools; research centers; library systems; independent associations; digital examples of teachers and students.

Keywords: academic journals; Mexican library science journals; library journals; divulgation of library science.

*Investigadora titular "C" IIBI/UNAM / moce@unam.mx

Introducción

La ciencia, en cualquiera de sus vertientes, tiene como objetivo general producir nuevo conocimiento en un área específica. La finalidad al respecto es crecer y evolucionar, ya que el conocimiento, la verdad, la misma realidad que estudiamos, no son fenómenos estáticos; por lo tanto, también se pueden hacer revisiones, actualizaciones y reflexiones sobre un tema ya estudiado. Para dejar constancia de las acciones relacionadas con los saberes, locales y universales, se registran como información en diferentes medios. Uno de ellos, que se muestra desde el siglo XIX como el idóneo por su oportunidad en la publicación y por consecuencia en la difusión, ha sido la revista académica y los artículos que la componen. Cabe aclarar que hoy en día, con el uso masivo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), encontramos otras expresiones que tratan de cubrir los mismos objetivos que la revista, ya sea ofreciendo la versión digital de su antecesora impresa, o brindando productos netamente digitales vía Internet u otros servicios más ágiles que llegan de manera más específica, rápida y oportuna no solo al título, al autor y al tema general, sino también al elemento clave que nos interesa, así como a todas las relaciones que pueden enriquecer la consulta o curiosidad del usuario.

Pero tan importante es conocer los servicios actuales de información, como los medios que se han utilizado para difundir el conocimiento en los procesos de crecimiento de las disciplinas, la investigación, la docencia, la divulgación y la práctica profesional.

En la Bibliotecología siempre ha sido vital demostrar los aportes que se logran como disciplina y dar visibilidad a ese conocimiento. En tal responsabilidad han jugado un papel pionero las escuelas de bibliotecología, las asociaciones profesionales, los grandes sistemas bibliotecarios, así como algunos organismos internacionales que cubren algunas carencias del sector y, más recientemente, los centros de investigación, que de manera independiente se generan después de las otras

instituciones. El crecimiento de una disciplina se demuestra a través de sus aportes registrados en su producción bibliográfica, ya sea en libros o artículos de revista.

En América Latina, las revistas académicas de Bibliotecología están ligadas a las escuelas, que fueron los ambientes académicos que propiciaron el diálogo, la reflexión y la búsqueda de nuevas formas de abordar el estudio de la información, su uso y su organización, entre otros aspectos. Así, las primeras escuelas ofrecieron los títulos iniciales de revistas o boletines; tiempo después, las asociaciones profesionales y los sistemas bibliotecarios dieron a conocer sus boletines de difusión.

Tenemos que estar muy claros que, al iniciar una revista académica, además de concebirla como un proyecto y consensarlo entre colegas, éste se vuelve una empresa de grandes alcances por todos los aspectos que esto implica: académicos, económicos, políticos, institucionales.

A principios del siglo XX, el corte temporal que tomaremos para comenzar nuestro estudio, se iniciaban los movimientos para profesionalizar la preparación de los empleados de las bibliotecas; poco a poco se definía la necesidad de formar académicamente a los bibliotecarios-bibliotecólogos que se responsabilizarían de los servicios de todo tipo. Así, dentro de su ámbito de competencia, tenían asignadas tareas de complementación educativa, como la lectura, el apoyo a los programas escolares y, para la población abierta, una oferta de acceso a la cultura y complemento a su trabajo obrero-artesanal. Esta profesionalización del bibliotecario requería de apoyos didácticos como libros y revistas especializadas, tal como ya había sucedido en los países con mayor desarrollo de la Bibliotecología, como los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, entre otros.

La influencia que en nuestro país se recibía de los países mencionados se establecía a través de las revistas académicas, extranjeras o nacionales, que fueron surgiendo en las

grandes bibliotecas, en las escuelas y en las asociaciones de profesionales. Y aquí vale la pena recordar a uno de nuestros autores fundamentales, John Dewey, quien sostenía que para que una disciplina tenga esa categoría, se desarrolle, crezca con aportaciones y enriquecimiento de sus fundamentos teóricos, necesitaba sobresalir en el siguiente trinomio: [la docencia-la escuela], [la investigación-asociación profesional-escuela] y [la revista académica] que diera cuenta de los avances del conocimiento especializado y a su vez difundiera entre los pares este conocimiento. También es importante recordar que, en los inicios de la institucionalización de la investigación, ésta se realizaba en las escuelas y en las agrupaciones de profesionales, ya que los centros de investigación como tales surgieron de manera independiente en las últimas décadas del siglo XX y algunos todavía funcionan al abrigo de las escuelas, las grandes asociaciones o de importantes bibliotecas o sistemas bibliotecarios.

En México y en otros países latinoamericanos, las publicaciones sobre Bibliotecología y bibliotecas eran muy escasas; en el país, pueden rescatarse artículos en revistas más generales como *El Maestro* y *El Libro y el pueblo*¹, productos de las políticas de José Vasconcelos, a su paso por la Secretaría de Educación, en apoyo a la enseñanza, la lectura y las bibliotecas.

En este ambiente de poca literatura, un grupo selecto tenía acceso a cierta bibliografía en inglés o francés, entre ellas, un boletín de la UNESCO que fue un apoyo básico para los bibliotecarios.

Para dar una muestra y divulgar cómo se tuvo acceso a la literatura especializada y a la producción de ésta en el país, vamos a presentar una muestra de las revistas de Bibliotecología que se han hecho en México, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Estarán agrupadas por la institución que se responsabilizó de su publicación

1 El Maestro: Revista de Cultura Nacional, México, SEP, núm. 1, oct., 1921; El Libro y el Pueblo, México, SEP, núm. 1, mar., 1922.

y por la fecha de aparición. Los grandes grupos son: publicaciones internacionales; escuelas; centros de investigación; sistemas bibliotecarios; asociaciones independientes; ejemplos digitales de profesores y alumnos.

Publicaciones internacionales

A finales de la década de los cuarenta del siglo XX, había pocas opciones para obtener información actualizada sobre temas técnicos y de metodología de la práctica profesional y la teoría bibliotecológica que reflejaran el funcionamiento de una biblioteca moderna y un conocimiento bibliotecológico universal. Por lo tanto la UNESCO, a través de la División de Bibliotecas y del Centro de Información para las Bibliotecas, tomó la decisión de apoyar la reconstrucción de las bibliotecas y sus colecciones destruidas durante la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, se consideró que un boletín especializado apoyaría al desarrollo técnico de la organización de colecciones y la oferta de servicios como una actividad cultural y educativa fundamental en las sociedades de la posguerra; de este modo, en abril de 1947, apareció el *Boletín de la UNESCO para las Bibliotecas*, en francés y en inglés. Como ya se indicó, la situación en América Latina en cuanto a literatura bibliotecológica en español era preocupante por su escasez, por lo que, a solicitud constante de los países de la región, en 1953 se editó el *Boletín* en español.

Los primeros números fueron responsabilidad del Centro Regional de la UNESCO en el Hemisferio Occidental, en La Habana, Cuba, donde se seleccionaban las temáticas afines a las necesidades de la región; posteriormente, en 1957, la versión española fue responsabilidad de la Oficina en París y el contenido fue igual a las ediciones en otras lenguas.

El *Boletín* fue un referente que completó la oferta del país, como fueron los esfuerzos de las escuelas, tanto de la ENBA como de la UNAM y de la AMBAC.

Como ya se señaló, las escuelas de Bibliotecología son instituciones propicias para la reflexión, el diálogo, la innovación y la creación del pensamiento de la disciplina, así como de la práctica profesional y las relaciones multidisciplinares y sociales; por lo tanto, son el espacio idóneo y obligado para que surjan proyectos editoriales que dejen constancia de la evolución del ser y quehacer bibliotecológico, ya sea en libros, en revistas impresas en papel o en medio digital, y en cualquier otro medio de registro.

En México, como en otros países, las escuelas son productoras de revistas o boletines que registran el conocimiento disciplinario y dejan constancia de las modas y prioridades que se van manifestando ya sea en el país, en la región o en el rango universal.

Para mostrar algunos ejemplos de las revistas sobre Bibliotecología, incluyendo las denominaciones afines, producidas por las escuelas seguiremos un eje temporal, con base en la creación del programa docente independientemente de su denominación.

Publicaciones nacionales

a) Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA)

Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas

Número 1, tomo 1, sep.-oct., 1953. Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. México, DF.

La publicación de este *Boletín* se genera en la sede de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA), en el edificio de San Ildefonso número 40. El nombre responde a la primera denominación que tuvo la Escuela en su creación, en 1945.

Este *Boletín* es el antecedente de lo que después, en 1967, sería la revista *Bibliotecas y Archivos*. El *Boletín*, bimestral, comenzó en

1953, casi a 10 años del inicio de actividades de la propia ENBA.

La empresa editorial académica despuntó con la participación de distinguidos profesores de la ENBA, referentes de la Bibliotecología nacional en esa época. Uno de ellos fue don Ignacio Mantecón, bibliotecario y bibliógrafo, producto de la migración intelectual de la República Española, con una amplia cultura, gran experiencia en la Bibliotecología y un pensamiento liberal y democrático, quien contó con la colaboración de Raisa Bardaj Datshkovky, profesora rusa identificada con el área de procesos técnicos.

El *Boletín* es consulta obligada cuando queremos reconstruir parte de la historia de la Bibliotecología mexicana del siglo XX. Podemos encontrar información sobre los profesores de la época, los directivos de la SEP y de la ENBA, planes de estudio, participación de los alumnos y de los académicos.

Los primeros números incluían dos artículos, que se fueron incrementando al igual que otras secciones de notas y noticias. Los temas más representados fueron, entre otros: lectura, catálogos y la profesión.

La revisión del *Boletín* muestra la evolución de los medios de impresión a los que tenía acceso la Escuela, desde originales en máquinas de escribir hasta los linotipos y formas de impresión más modernas de la época, lo que también reflejaba el acceso a más presupuesto para esta empresa. Siempre trataron de cumplir con la periodicidad, con algunos números dobles.

En 1959 cambió la presentación del *Boletín* hacia una imagen más moderna; se hacía notar en su dirección la presencia de un bibliotecario profesional con estudios de maestría en los Estados Unidos que, además, se integró como director de la propia ENBA: el maestro Roberto Gordillo Gordillo.

Bibliotecas y Archivos

Número 1, 1967. Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. México, DF.

En esta época (vol. 1, núm. 1, ene.-abr.), la revista, cuatrimestral, incluía artículos, notas y reseñas. La ENBA ya tenía el nombre de Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, y pertenecía a la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la SEP.

La ENBA fue la primera escuela que se creó en México, en 1945. El *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas* fue el antecedente inmediato de *Bibliotecas y Archivos* (1967) (la segunda Escuela en el país fue el Colegio de Biblioteconomía de la UNAM; fundado en 1956, publicó su propia revista en 1961).



PRIMERA ÉPOCA: Vol.1 No.1
Enero-Abril 1967

Las escuelas cuentan con los académicos que tienen como parte de su perfil el desarrollo académico, la actualización y la difusión del conocimiento científico, técnico y profesional. Uno de los motivos que animaron al cuerpo académico a iniciar la revista fue la carencia de literatura especializada en español para enriquecer la enseñanza, el diálogo y el intercambio de ideas.

Uno de los acontecimientos que impulsó el primer número de la revista fue el ciclo de conferencias organizadas como parte de las conmemoraciones del XX aniversario de la fundación de la ENBA en 1945.

El primer número, de 1967, incluye el índice general del *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas*. Su contenido se organizaba con una presentación, conferencias, artículos, traducciones, documentos, bibliografías e índices, en un formato de 15 x 22 cm.

De 1967 a la fecha, *Bibliotecas y Archivos* registra varias épocas y algunas interrupciones. Su secuencia cronológica ayuda a vislumbrar su vida editorial:

- En 1967 se publicó el primer número.
- En 1971 se reanudó su publicación, después de una momentánea ausencia.
- En 1985 se dejó de publicar por tiempo indefinido.
- En 1996 emprendió su segunda época (después de casi 10 años de desaparición).
- En 1999 inicia su tercera época.
- A principios del siglo XXI, en 2013, surgió la cuarta época.

La revista inició su segunda época, en 1996, con una periodicidad cuatrimestral. En ese número (vol. 1, núm. 1, ene.-abr., 1996) se le da nueva vida a la emblemática revista de la ENBA. Su contenido se compone de editorial, artículos, notas y reseñas, además de instrucciones para los colaboradores.

La tercera época comenzó en 1999 (vol. 1, núm. 1, ene.-abr.), asimismo con periodicidad cuatrimestral. Su contenido se distribuyó de la siguiente manera: editorial, artículos, ponencias, reseñas e instrucciones a los colaboradores. Cada artículo incluía su respectivo resumen en español y la institución del autor.

En 2013, surgió la cuarta época de *Bibliotecas y Archivos*, con la clara intención de cumplir con la normatividad nacional para revistas académicas. Se muestra una actualización de la visión, imagen y normas de calidad, demandadas por las revistas académicas. Esta última época refleja los cambios en la SEP en la educación superior, en la educación bibliotecológica y en la propia ENBA.

Su estructura es actual; tiene datos legales, incluido el ISSN, y declara que uno de sus objetivos es garantizar la calidad de sus aportaciones mediante la evaluación de pares. Su contenido incluye editorial, artículos y reseñas. Cada artículo incluye un resumen, en español e inglés, palabras clave y la institución del autor. Las normas editoriales

para los autores son específicas, acordes con la normatividad internacional; su formato es de tamaño carta.

b) Colegio de Bibliotecología de la UNAM

Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía

Año 1, 1961. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM, México, DF.

Al abrigo de la segunda escuela de Bibliotecología fundada en el país (marzo de 1956), la UNAM, a través de la Facultad de Filosofía y Letras, aprobó las carreras de maestro de Biblioteconomía y maestro en Archivonomía, y se estableció el Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía. Este Colegio ha formado parte de la Facultad de Filosofía y Letras desde sus inicios hasta nuestros días.

En los años sesenta la Facultad contaba con ocho departamentos, y hubo la necesidad de ampliar los espacios donde se expresaban las investigaciones que se realizaban en estos departamentos (en ese entonces, el medio lo fue la revista *Filosofía y Letras*, fundada en 1941)¹. Para que cada Colegio contara con un órgano de difusión del conocimiento que producían, el entonces director de la Facultad, el doctor Francisco Larroyo, promovió la creación de anuarios por cada área: Filosofía, Letras, Historia, Psicología, Pedagogía, Geografía, Antropología, y Biblioteconomía y Archivonomía.

Producto de esa nueva decisión, estas dos últimas disciplinas tuvieron un proyecto editorial al igual que los otros departamentos y Colegios, para exponer las investigaciones y reflexiones de los profesores.

El *Anuario* contó con las siguientes secciones: artículos, reseñas, noticias y un apartado internacional en el que se encontraban los resúmenes, *abstracts* en inglés, de cada uno de los artículos. La responsable editorial fue Alicia Perales.

1 *Filosofía y Letras*: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, México, UNAM / FFL, enero-marzo, 1941.

Hasta 1965, el *Anuario* mantuvo el patrocinio de la Facultad de Filosofía y Letras; después, la Dirección General de Bibliotecas recibió el encargo de la Comisión Editorial de la Universidad de responsabilizarse de la edición del *Anuario*.

Anuario de Bibliotecología y Archivología

Segunda Época, volumen 1, 1969. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM, México, DF.

Con el volumen 1 de 1969, se inauguró la segunda época del *Anuario*, el cual no sólo cambió de editor institucional. Se pasó la estafeta a la Dirección General de Bibliotecas y la publicación modificó su nombre.

Este número es importante por varias razones: cambió de editor y de nombre: de *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía* pasó a *Anuario de Bibliotecología y Archivología*.

El cambio de denominación de las disciplinas fue producto del acuerdo de la UNAM para modificar el nombre del Colegio (de Biblioteconomía y Archivonomía a Bibliotecología y Archivología, en 1966); en consecuencia, cambió el título del *Anuario*. A su vez, es una forma de distinguirse de la denominación usada por la primera escuela creada en el país, la ENBA. El cambio de editor institucional pudo ser debido a que la editora inicial del *Anuario*, Alicia Perales, fue nombrada Directora General de Bibliotecas y Nadia Levi quedó como editora académica de la publicación.

La estructura del *Anuario* permaneció con sus mismos apartados, aunque manifestaba aspirar a tener colaboraciones de México y América Latina.

Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática (ANBAI)

Época 3, año 8, 1979. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM, México, DF.

Como respuesta a temáticas afines y novedades en países desarrollados en la

Bibliotecología y los servicios de información, el *Anuario* modificó una vez más su título y le agregó la palabra *Informática*. También modificó la portada, con una ilustración que trataba de resaltar el crecimiento “dramático” del catálogo y, por lo tanto, trató de justificar la aparición del catálogo en línea y la inclusión de la biblioinformática dentro de los temas del plan de estudios del Colegio. El editor institucional volvió a ser la Facultad de Filosofía y Letras.

La estructura del *Anuario* se presentó sin cambios y conservó las áreas básicas: estudios, notas, noticias, reseñas, cada artículo presenta su resumen en español.

Anuario de Bibliotecología

Época 4, año 1, 1980. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM, México, DF.

Una vez más, el *Anuario* reflejaba cambios que a veces estaban relacionados con cambios en el propio Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras. El título se concentra en *Bibliotecología*, ya que la carrera de Archivología se había cerrado. Seguía estando al cobijo académico de la Facultad y volvió como editora Alicia Perales; sin embargo, apareció un elemento nuevo como parte de los elementos de identificación que no se explica y que no aparece en el organigrama de la Facultad: “Órgano de los estudios sobre sistemas y servicios de información científica y humanística.”

La estructura del contenido se mantuvo: estudios, notas, reseñas. Agrega un suplemento: Manual de Catalogadores y Clasificadores de María Teresa Chávez, parte I. Este suplemento fue muy solicitado por ser, en su momento, un gran apoyo para la docencia y, por lo tanto, por muchos años fue referencia y ayuda a los alumnos de las escuelas y cursos de capacitación.

El formato cambió y de un tamaño 13 x 22 cm pasó al carta. En la misma Época 4, en 1983, vuelve a su formato habitual y conserva los

apartados de su contenido. Presenta un índice muy útil de la primera, segunda y tercera época, de 1961-1965, 1969-1970, 1972-1979.

c) Escuela de Ciencias de la Información, UASLP

Revista Mexicana de Ciencias de la Información

Volumen 1, número 1, enero-junio, 2010. Escuela de Ciencias de la Información / Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Con la creación de escuelas de Bibliotecología y ciencias afines, se ampliaron las posibilidades de construir un proyecto editorial con su patrocinio. Esto se puede ejemplificar con la Escuela de Ciencias de la Información creada en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Después de varios años de funcionar y de formarse un prestigio dentro de los programas de docencia que funcionaban en el país, este programa, creado en San Luis Potosí, emprendió un proyecto para crear una revista académica.

Cabe señalar que el programa se impulsó en 1980 con el nombre de Licenciatura de Biblioteconomía dentro de la Escuela de Economía. Al correr del tiempo, la licenciatura cambió de nombre y tuvo personalidad independiente al ser Escuela y, en la actualidad, Facultad de Ciencias de la Información.

La Universidad apoya el proyecto de la revista bajo el concepto y cuidado de la Escuela de Ciencias de la Información, hoy Facultad.

El primer número de la publicación apareció en 2010, con una periodicidad semestral. El volumen 1, número 1 cubría de enero a junio. Su estructura es acorde con la época, y en el primer número no aparecía la información legal ni el ISSN, elementos que se incluirán más adelante.

En su contenido encontramos: editorial, artículos, reseñas de libros y notas informativas; se incluye también comité editorial y de arbitraje, así como las normas editoriales.

Posteriormente, se abrió un apartado para las semblanzas de los autores del número en cuestión, así como resumen y palabras clave en español e inglés, elementos que favorecen la difusión y la inclusión en índices para su correspondiente recuperación.

Los problemas en la puntualidad de su periodicidad reflejan problemas en la administración editorial y en la falta de un presupuesto regular, que se puede desprender de la leyenda que aparece en el número 10, volumen 1, julio-diciembre de 2014: “este ejemplar fue impreso con recursos del Proyecto P/PIFI-2012”. Esto deja de manifiesto que la revista no cuenta con un presupuesto propio y específico. Esperamos que se recuperen para seguir contando con este espacio que enriquece la bibliografía bibliotecológica mexicana.

Centros de investigación

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, biblioteconomía e información

Volumen 1, número 1, agosto de 1986. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas / UNAM. México, DF.

El primer número apareció en agosto de 1986, con una periodicidad semestral. Como lo manifiesta en el título y el subtítulo, se distingue la Bibliotecología, pero también se incluyen conocimientos afines, como la Archivonomía, las llamadas Ciencias de la Información y otras denominaciones que tengan que ver con la esencia central de la teoría, manejo y servicios de la información. En el inicio sus secciones fueron: editorial, artículos, notas, “En la biblioteca”, reseñas de libros, “CUIB informa”, “Autores”.

La vocación de la revista es la investigación, por lo que se privilegian los artículos derivados de un proyecto de investigación. La sección “Autores” rescata la obra de los pioneros de la Bibliotecología mexicana, y se desprende

de un proyecto de investigación más amplio. Esta sección, años después, se publicará en la revista *Biblioteca Universitaria* editada por la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

El formato de la revista era tamaño carta. En los primeros números su portada se distinguía por una ilustración relacionada con la escritura o la lectura, y esta imagen siempre tendrá una cédula explicativa, con los créditos correspondientes.

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, biblioteconomía e información

Número 23, volumen 11, julio-diciembre de 1997. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas / UNAM. México, DF.

En este número la revista hizo algunos cambios en los cuales se destaca su vocación de investigación y se refleja en sus secciones: artículos, reseñas, investigaciones en proceso en América Latina. Se incluye el resumen de cada artículo en español e inglés y se dan los datos de identificación del autor.

Se adopta un formato de 16 x 23 cm. La ilustración de la portada, por su parte, seguirá la exposición de imágenes relacionadas con la lectura, la escritura y el acceso a la cultura escrita, principalmente en el Medioevo y en siglos posteriores.

En este nuevo momento de la revista ya se manifestaba la preocupación para que apareciera en índices como LISA, ISA, CLASE, INFOBILA, ULRICH's; todo esto, en bien de la visibilidad y el reconocimiento de la calidad y pertinencia de la revista. Además, se deja constancia de los tiempos del proceso editorial de cada número y se dan las fechas de recepción del artículo, de dictamen, de aceptación y de publicación. Además aprovecha las ayudas tecnológicas digitales, como la Web, para poner en acceso abierto: <http://rev-ib.unam.mx/ib/index.php/ib/>

En 2008 se cambió la periodicidad a cuatrimestral y, en 2012, se transformó el estatus del CUIB, cuyo nombre es, a partir de entonces, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), entidad académica responsable de la revista. En la actualidad, ésta aparece en 14 índices, entre los que se distinguen: Thomson Reuters, Web of Science, Scopus, SciELO Citation Index, Clasificación de Revistas de Ciencia y Tecnología CONACyT, CSIC e-revistas, INFOBILA, etc.

Sistemas bibliotecarios

Dirección General de Bibliotecas, UNAM

Biblioteca Universitaria. Boletín Informativo de la Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

Volumen 1, Número 1, febrero de 1986. Dirección General de Bibliotecas, UNAM. México, DF.

Al inicio fue una publicación sencilla desde el punto de vista de diseño y tipografía, pero su objetivo ha sido ambicioso: ser un puente que favorezca la comunicación entre todos los actores del Sistema Bibliotecario de la UNAM. Por la importancia de este sistema y su radio de influencia, este *Boletín* se volvió un referente dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) de México. En el segundo año de publicación empezó a incluir ilustraciones, algunas relacionadas con el texto; otras, solo de diseño artístico.

Sus secciones habituales son: editorial, artículos, noticias, y algunos anuncios de eventos profesionales de interés para la formación de los bibliotecarios y su práctica profesional. Los artículos, en un principio, tenían un tratamiento sencillo que cada vez fue más sólido y fundamentado, de acuerdo con las normas de las revistas universitarias de divulgación.

Con el volumen IX, número 14, octubre-diciembre de 1994, el *Boletín* celebró sus primeros 10 años, y ofreció una presentación más ágil y colorida. Incluye un apartado

para difundir las publicaciones de la propia Dirección General de Bibliotecas, aunque se nota la falta de una tabla de contenido y una inconsistencia en cuanto a la periodicidad, que seguía siendo trimestral (aunque la nota legal indica semestral, lo cual podría representar una política futura).

En 1998 manifestaba iniciar una nueva época con el volumen 1, número 1, enero-junio de 1998, sin alterar su presentación, que es similar a la de 1994. El contenido sigue igual con algunas mejoras, como lo refleja su tabla de contenido.

Biblioteca Universitaria. Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Volumen 1, Número 1, enero-junio, 1998. Nueva época. Dirección General de Bibliotecas, UNAM. México, DF.

Tiene su antecedente inmediato en el *Boletín* del mismo nombre iniciado en 1986, con los cambios de presentación de 1994. En 1998 se inicia la nueva época.

La revista cambia su presentación editorial y mejora visualmente, con gran calidad de diseño, profusamente ilustrada; en ocasiones para completar el texto, y en otras para ofrecer un diseño atractivo. Incorpora las normas editoriales aprobadas por diferentes grupos de profesionales especializados en la edición de revistas de investigación y de divulgación.

Sus secciones son: presentación, artículos, "Nuestros bibliotecarios", notas técnicas, reseñas de libros, eventos, programas de educación continua, noticias. Por cada artículo se ofrece un resumen-abstract en español e inglés; además, incluye instrucciones para los autores y una ficha técnica que identifica la fotografía de la portada. Como toda revista viva, tiempo después, incluyó una nueva sección en su tabla de contenido: "Nuestras bibliotecas", acompañando a la ya existente "Nuestros bibliotecarios"¹.

¹ Sección que originalmente apareció en la revista Investigación Bibliotecológica durante el periodo 1986-1996.

En 2016, con el número 2, volumen 19, julio-diciembre, se celebraron los 30 años de *Biblioteca Universitaria*. También se puede consultar en: DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2017.1>

Asociaciones

Asociación Mexicana de Bibliotecarios AC

Noticiero de la AMBAC

Número 1, agosto, 1956. Asociación Mexicana de Bibliotecarios AC. México, DF.

En el número correspondiente a noviembre de 1970, ya indicaba su periodicidad trimestral. El *Noticiero* tiene como antecedente el *Boletín*, que refería sucesos sobre la Asociación. La función del *Noticiero*, descrita en su título, da cuenta de acciones, proyectos y programas de la AMBAC, la más representativa del país en cuanto a la actividad bibliotecaria.

En 1956 la AMBAC se convirtió en asociación civil, lo que le permitió más estabilidad y personalidad jurídica con el fin de seguir incluyendo a profesionales y no profesionales para un trabajo conjunto en bien de la Bibliotecología y las bibliotecas mexicanas; dicho trabajo deseaba promover y contar con un medio que convocara a la comunidad, y éste fue el *Noticiero*.

El principal objetivo de la publicación, hasta nuestros días, es informar a los afiliados de las actividades de la Asociación y de cursos y programas de interés al medio bibliotecario. El *Noticiero* es una publicación sencilla que tiene como rasgo de identificación editorial una franja de color y el logotipo de la AMBAC en su portada. En el *Noticiero* del 11 de diciembre de 1969 se dio cuenta del actual logotipo. Mediante un concurso, se eligió el proyecto del arquitecto Héctor Feria Velasco y esa imagen se volvió el identificador de la Asociación.

Décadas después, cambió ligeramente la presentación gráfica de la publicación. En la portada, aparecían los datos de identificación y

fotos alusivas al contenido; conservaba la franja de color y el logotipo. Posteriormente, en años recientes, solo se puede consultar de manera digital a través de la siguiente dirección: <http://www.ambac.org.mx/styled-5/page13/index.html>, y de la página de la Asociación: <http://www.ambac.org.mx>

Revistas independientes

a) *CB Ciencia Bibliotecaria*

Año 1, volumen 1, número 1, septiembre de 1977.

Se trata de un esfuerzo personal de un grupo de bibliotecarios encabezados por José Orozco Tenorio; en los últimos años, tomó la responsabilidad José Antonio de la Peña.

Su contenido se dividía en: noticias, artículos, reseñas y bibliografías. Esta revista, desde su primer número, tuvo anunciantes y, por lo tanto, un apoyo económico importante, lo que le permitió cumplir puntualmente con la periodicidad, de cuatro números al año, en un formato de 17 x 22 cm.

Ciencia Bibliotecaria. Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencia de la Información y Documentación

Número 1, enero, 1982. Bibliotecología Mexicana, S. A. México, DF.

Como se ve en el subtítulo, la revista ampliaba su cobertura temática y continuaba su periodicidad los meses de enero, abril, julio y octubre, con una pequeña corrección en el título; al quitar las iniciales *CB* se propiciaba una entrada directa al título.

Su estructura y su contenido eran parecidos: editorial, información sobre eventos profesionales, artículos, para leer, reseñas bibliográficas.

Su formato cambia a tamaño carta y mantiene la portada, con fotografías que ilustran edificios bibliotecarios, mobiliario, equipo relacionado

con las bibliotecas. En la última época, la compañía Bibliotecología Mexicana, S. A. se responsabilizó de la edición.

Lamentablemente este proyecto llegó a su fin con el número 2, abril-junio de 1985.

b) Información: producción, comunicación y servicios

Año 1, número 1, enero-febrero, 1991.

En 1991 surgió una nueva revista mexicana que fue recibida con gran interés a través de un esfuerzo privado bajo el amparo de la empresa Infoconsultores SC, comandada por Heberto Reynel, quien siempre ha sido cercano a los bibliotecarios y las bibliotecas.

La empresa fue ambiciosa en cuanto a sus expectativas; se propuso ser bimestral, para estar al día sobre las noticias de programas y productos útiles al servicio de bibliotecarios.

Su contenido se repartía en: artículos (sección central), cartas al editor, editorial, nuestros productos y servicios, libros-reseñas, eventos, bibliografía sobre temas tratados en el contenido y sobre temas de actualidad.

Su formato, de tamaño carta, cubría con los requisitos formales, información legal, datos de identificación, ilustraciones de temas relacionados con productos y servicios de uso e innovación de su tiempo.

La revista logró el apoyo de anunciantes que ofrecían productos útiles a los servicios necesarios para el funcionamiento integral de las bibliotecas, de equipo, de colecciones, sistemas y bases de datos.

Se publicó de manera continua, por más de 15 años, hasta el número 61. Después tuvo una interrupción temporal y reanudó en agosto de 2007. Ahora tiene una periodicidad trimestral y una presentación similar, con un contenido más compacto de artículos y noticias. En este relanzamiento agrega un segundo subtítulo: *Información; la revista de las fuentes y los*

servicios de información profesional. Es notoria la presencia de anunciantes, sin afectar el logro de sus objetivos de orientar sobre producción, comunicación y servicios, con énfasis en los temas económicos que impactan en los servicios bibliotecarios.

c) Liber. Boletín de Bibliotecología

Número 1, volumen 1, diciembre-mayo, 1996.

Aparentemente es el proyecto de un grupo independiente de bibliotecólogos y alumnos que se conformaron como una Asociación de Especialistas en Información y Bibliotecas, AC (ESIBAC).

El primer número de *Liber* está fechado en 1996, con una periodicidad semestral, diciembre a mayo; se incluye ya el ISSN. Los créditos del director son para Daniel Moreno y el de editora para Laura Martínez.

El objetivo de la revista, manifestado en su primer editorial, es darles a los estudiantes un espacio para sus trabajos escolares, que se dictaminarían para su publicación.

Se parte de la idea de que la visión de los jóvenes se podía compartir con otros bibliotecólogos que ya estaban en el servicio profesional, con la aclaración de que también se recibían trabajos de profesores y egresados en general.

En su primera época como *Boletín*, se encontraba en un servidor de la UNAM: liber@servidor.unam.mx

d) Liber. Revista de Bibliotecología

Nueva época, volumen 7, números 1-4, enero-diciembre, 2005.

Años después, el proyecto original de *Liber* se transformó y recibió el patrocinio de la AMBAC, con lo cual el boletín se transformó en revista y se convirtió en un espacio editorial de la Asociación; de este modo, se complementaba el esfuerzo de tradición histórica del *Boletín* de la AMBAC.

Liber, en su nueva época, cambió su periodicidad, de semestral a trimestral, y su contenido básicamente fue el editorial y los artículos, más las normas para la presentación de los artículos y directrices sobre los dictámenes de cada colaboración; además, se promovía la membresía de la Asociación y la presencia del propio *Noticiero de la AMBAC*. Marcaba como su domicilio el de la AMBAC: Ángel Urraza 817 A, col. Del Valle, e-mail liber@ambac.org.mx y la pagina <http://www.ambac.org.mx>

e) *Hemera. Revista de Ciencias Bibliotecológicas y de la Información*

Año 1, volumen 1, número 1, enero-junio, 2003. Información, Bibliotecología y Servicios Adicionales, SC. México, DF.

En 2003 nació una nueva empresa bibliográfica, un esfuerzo personal encabezado por la maestra Antonia Santos Rosas, con colaboradores muy entusiastas: *Hemera. Revista de Ciencias Bibliotecológicas y de la Información*.

Es una publicación semestral, arbitrada, que se encuentra indizada en: INFOBILA, LATINDEX, CLASE, HELA.

Pasó por varias etapas. En los primeros años recibió el apoyo económico de la publicidad de compañías proveedoras de productos y servicios; la responsabilidad de la empresa editorial, en un principio, fue una sociedad civil.

Su estructura en general incluía: editorial, artículos, notas breves, reseñas, resumen en español e inglés, presenta información legal y el ISSN.

Lamentablemente su vida fue de enero-junio de 2003 a julio-diciembre de 2007 (concluyó con el año 5, volumen 5).

Tuvo cambios en su presentación externa de los primeros números a los últimos, donde ya no presentaba patrocinadores. La responsabilidad de edición y de distribución estuvo a cargo de Información, Bibliotecología y Servicios Adicionales, S. C.

Ejemplos digitales de profesores y alumnos

a) *Revista de Bibliotecología crítica (Journal of Critical Librarianship)*

Volumen 1, número. 1, junio-diciembre, 2008. Monterrey, Nuevo León, México.

Es una revista en Open Access (acceso abierto) creada por Zapopan Muela Meza, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Posteriormente, el profesor Muela cambió de facultad.

Su objetivo ha sido dar espacio a notas y artículos sobre Bibliotecología y ciencias afines, como Archivonomía, Documentación y Ciencias de la información, con un enfoque de crítica social, en el que se resalta la crítica ideológica en su relación con todos los aspectos de la información. El editor presenta el perfil de la revista como un espacio de crítica al sistema y a lo establecido.

Pretende incluir artículos científicos arbitrados, ensayos y reseñas bibliográficas. Su periodicidad es semestral. Su primer número salió en junio de 2008. La dirección para su acceso es: <https://site.google.com/site/criticabibliotecologica/zapopanmuela>

b) *Zeta. Revista de Bibliotecología y Estudios de la Información*

Número 1, julio-diciembre, 2015. Colegio de Bibliotecología / Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Ejercicio creado por estudiantes del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, tiene apoyo institucional del propio Colegio. Cuenta con un Consejo Editorial con la participación de profesores, investigadores y otros profesionales.

Su contenido se compone de artículos, entrevistas y reseñas. Está actualizado hasta el número 4, correspondiente a enero-junio

de 2017. Su dirección electrónica es: <https://revistazetabibliotecologia.wordpress.com/author/revistazeta/>

Algunos comentarios sobre esta muestra editorial

Un proyecto editorial que facilite dar a conocer las aportaciones al desarrollo en el conocimiento bibliotecológico que producen nuestros profesionales, profesores e investigadores nacionales, así como las innovaciones de otras latitudes de utilidad a nuestra realidad, es obligado. Tal iniciativa debería ser inherente a los objetivos de escuelas, centros de investigación o grandes centros bibliotecarios y, por supuesto, a las asociaciones de profesionales; también se deben contemplar los espacios y facilidades para que se reflexione, se cree y se innove sobre nuestras bases teóricas y la práctica bibliotecaria. Como complemento, también se deben propiciar los espacios editoriales, en papel o digital, para dar visibilidad y difundir dichas aportaciones. Entre estos medios, tenemos los libros y las revistas; en esta ocasión, centraremos nuestros comentarios en estas últimas.

Del análisis realizado se desprende que las revistas que han tenido más continuidad y que han respondido al compromiso de las instituciones en este tema han sido las escuelas, sobre todo las más antiguas, y los sistemas bibliotecarios o bibliotecas sobresalientes, como la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, el Colegio de Bibliotecología y la Dirección General de Bibliotecas (ambos, de la UNAM). A este esfuerzo se suma el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, con la aportación de investigadores que enriquecen el conocimiento bibliotecológico.

Es importante reconocer que, además de las instituciones, ha habido importantes esfuerzos personales que se han ofrecido en diferentes épocas y periodos, una opción editorial que en momentos nos dieron una visión fresca y diferente que lograron conjuntar un grupo

de amigos o de colegas que creyeron en el proyecto. No obstante, todo proyecto, fundamentalmente los editoriales, requieren de un respaldo económico porque las aportaciones a través de las suscripciones no son suficientes por varias razones; entre ellas, el público para el que va dirigida la publicación no tiene la costumbre de invertir en su actualización vía las revistas o los libros. Otra forma de apoyo al financiamiento son los anunciantes; sin embargo, no son suficientes.

Estos ejemplos independientes fueron muy cuidadosos en destacar, dentro de sus programas de trabajo, la calidad de sus contenidos, la evaluación de las aportaciones y, en la medida de lo posible, el seguimiento de normas internacionales. En este apartado hay que reconocer el trabajo de José Orozco Tenorio, José Antonio de la Peña, Heberto Reynel, Daniel Moreno y Antonia Santos Rosas.

En la revisión que se hizo en todos los títulos presentados, desde su inicio a nuestros días, cuando hacemos un recorrido histórico por el acontecer del medio bibliotecológico en el país, se valoró el papel que juegan. Por ello, se vuelven un documento fundamental en la reconstrucción de la historia de la Bibliotecología mexicana en la que se incluyen aspectos variados; entre otros, los programas de educación, la investigación, la modernización e innovación en la práctica bibliotecaria, aspectos técnicos, proveedores, mobiliario, equipo, sistemas computacionales, reuniones y congresos. Por tal razón, los boletines y las revistas fundacionales deben considerarse parte del patrimonio documental de la Bibliotecología.

La inclusión masiva de las TIC en la construcción del conocimiento bibliotecológico y la práctica profesional han modificado el trabajo y seguirán impactándolo con la información en su creación y en sus servicios, en quien propicia su uso y en el gran destinatario de nuestra labor, el usuario, el cliente independientemente del grupo social y académico al que pertenezcan. Debido a lo anterior, los medios que propician

la comunicación entre el conocimiento, la información y los usuarios deben buscar las facilidades de consulta -ya sea en papel o en medio digital, en la biblioteca, o fuera de ella, en el espacio y en el momento que sea solicitada la consulta-; por lo tanto, ofrecer las revistas en papel y en soporte digital de manera libre y abierta es una exigencia actual para nuestras revistas.

Las publicaciones que han iniciado el camino de la versión digital, como *Investigación Bibliotecológica*, *Biblioteca Universitaria* y el *Noticiero* de la AMBAC, tendrán que seguir las normas internacionales para tal efecto, ya que esto facilitará el intercambio de información y la consulta por todo aquel que accese a Internet y a las redes sociales.

Las facilidades que ofrecen las TIC para brindar la información y utilizarla van aparejadas con los logros sociales que va obteniendo la sociedad actual, como el derecho a la información, el acceso abierto a los recursos informativos y su conciliación con los derechos de autor, además de otras normas nacionales, como la del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), que indica “[...] que todo trabajo de investigación que se haya realizado con recursos públicos debe tener acceso abierto y gratuito por todo interesado [...]”¹, así como el programa de “repositorios académicos” que apoya el propio CONACyT, lo cual incentiva que las revistas del área de Bibliotecología usen las normas internacionales y se adhieran a estos programas nacionales que nos dan visibilidad y nos permiten compartir nuestra información con nacionales y extranjeros.

El panorama de nuestras revistas es alentador porque conservamos títulos que representan diferentes vocaciones, todas ellas necesarias para dar a conocer los avances de la Bibliotecología mexicana y que representan la docencia, la investigación y la práctica profesional. Son esfuerzos que deben fortalecerse y desarrollarse para bien

1 CONACyT. Ley de Ciencia y Tecnología. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de junio de 2002. Texto vigente. Última reforma publicada DOF 08-12-2015 [en línea], http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/242_081215.pdf

de los jóvenes alumnos, los profesores-investigadores, y los muchos profesionales en servicios bibliotecarios y de información.

Lista de Revistas²

Anuario de Bibliotecología, Época 4, año 1, 1980. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Anuario de Bibliotecología y Archivología, Segunda Época, volumen 1, 1969. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática (ANBAI), Época 3, año 8, 1979. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía, año 1, 1961. Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Biblioteca Universitaria. Boletín Informativo de la Dirección General de Bibliotecas, UNAM, volumen 1, número 1, febrero de 1986. Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

Biblioteca Universitaria. Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, volumen 1, número 1, enero-junio, 1998. Nueva época. Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

Bibliotecas y Archivos, número 1, 1967. ENBA.

Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, número 1, tomo 1, sep.-oct., 1953. Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas.

CB Ciencia Bibliotecaria, año 1, volumen 1, número 1, septiembre de 1977.

Ciencia Bibliotecaria. Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencia de la Información y Documentación, número 1, 1982. Bibliotecología Mexicana, S. A.

Hemera. Revista de Ciencias Bibliotecológicas y de la Información, año 1, volumen 1, número 1, enero-junio, 2003. Información, Bibliotecología y Servicios Adicionales, SC.

2 Las revistas reseñadas se encuentran en las bibliotecas del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Dirección General de Bibliotecas (DGB), de la UNAM, y en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA).

Información: producción, comunicación y servicios, año 1, número 1, enero-febrero, 1991.

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, biblioteconomía e información, Volumen 1, número 1, agosto de 1986. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas / UNAM.

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, biblioteconomía e información, número 23, volumen 11, julio-diciembre de 1997. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas / UNAM.

Liber. Boletín de Bibliotecología, número 1, volumen 1, diciembre-mayo, 1996.

Liber. Revista de Bibliotecología, nueva época, volumen 7, números 1-4, enero-diciembre, 2005.

Noticiero de la AMBAC, número 1, agosto, 1956. Asociación Mexicana de Bibliotecarios AC.

Revista de Bibliotecología Crítica (Journal of Critical Librarianship), volumen 1, número. 1, junio-diciembre, 2008.

Revista Mexicana de Ciencias de la Información, volumen 1, número 1, enero-junio, 2010. Escuela de Ciencias de la Información / Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Revista Mexicana de Ciencias de la Información, volumen 1, número 10, julio-diciembre de 2014. Escuela de Ciencias de la Información / Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Zeta. Revista de Bibliotecología y Estudios de la Información, número 1, julio-diciembre, 2015. Colegio de Bibliotecología / Facultad de Filosofía y Letras / UNAM.

Bibliografía

Boletín de la UNESCO para las bibliotecas (1953), volumen 1, (1). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Castro Conde, C. (2012) ¿Cómo publicar un artículo en una revista académica, *COMPENDIUM*, número 28, pp. 45-49.

Catálogo colectivo de publicaciones periódicas existentes en las bibliotecas de la Universidad, (1976) México: UNAM / DGB.

CONACyT (2014) *Lineamientos generales para el Repositorio Nacional y los Repositorios Institucionales*, México, disponible en: <http://www.siicyt.gob.mx/index.php/normatividad/2-conacyt/4-conacyt/630-lineamientos-generales-para-el-repositorio-nacional-y-los-repositorios-institucionales/file>

CONACyT. Ley de Ciencia y Tecnología. Nueva Ley publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 5 de junio de 2002. Texto vigente. Última reforma publicada DOF 08-12-2015 disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/242_081215.pdf

CONACyT, Ley Orgánica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Última Reforma DOF 08-12-2015 disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/243.pdf>

El Libro y el Pueblo, número 1, mar., 1922. SEP / Departamento de Bibliotecas.

El Maestro: Revista de Cultura Nacional, número 1, octubre, 1921. SEP / Departamento de Bibliotecas.

Espejel Nieto, R. P. (2001) *Evaluación de las principales revistas latinoamericanas sobre ciencias bibliotecología y de la información publicadas en español*. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ganga Contreras, Francisco. (2015) Importancia de las publicaciones académicas: algunos problemas y recomendaciones a tener en cuenta, *IDESIA*, 33 (4), pp. 111-119.

Meza Barrera, M. (2004). *Revistas de bibliotecología disponibles en acceso libre por Internet*. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.